1. **El libro de Hebreos.**
   * No se menciona su autor ni las personas a las que se dirige. Evidentemente, no es una carta (aunque contenga un final epistolar en Hebreos 13:22-25), es un sermón:
     + El autor define el libro como una “palabra de exhortación” (Heb. 13:22; cf. Hch. 13:15) y usa la primera persona en plural (nosotros/nos/nuestro).
     + Hay continuas referencias a “oír” y “hablar” (Heb. 2:5; 5:11; 6:9; 8:1; 11:32).
     + Alterna la exposición de los temas con exhortaciones.
     + Hace una presentación breve de los temas que luego desarrollará más adelante.
   * Esto explica las diferencias de estilo entre este libro y el resto de las cartas escritas por Pablo.
2. **Conociendo la verdad.**
   * Los hebreos que escuchaban a Pablo habían creído en Jesús. Sin embargo, no lo habían escuchado directamente, sino que habían creído a través de la predicación de otros. Esta predicación estuvo acompañada por diversos milagros, y por la actuación del Espíritu Santo (Heb. 2:3-4).
   * Todos ellos creyeron que sus pecados habían sido perdonados (Heb. 6:1); recibieron el Espíritu Santo (Heb. 6:4); y el Reino de Dios se había establecido en sus vidas (Heb. 12:28).
   * No eran niños en la fe, recién convertidos, sino cristianos experimentados (Heb. 5:12).
3. **Sufriendo por Cristo.**
   * Después de haber creído, los hebreos enfrentaron fuerte oposición (2Tim. 3:12).
   * La gente se sentía ofendida por su vida ejemplar, que les hacía sentir culpables.
   * Algunos habían sido encarcelados y golpeados, o habían perdido sus bienes (Heb. 10:33-34). Por esta razón, Pablo los anima a permanecer fieles, imitando el ejemplo de Moisés (Heb. 11:25).
4. **Los desafíos de la fe.**
   * Con el tiempo, la persecución hizo mella en estos hebreos. De las exhortaciones de Pablo podemos inferir diversos problemas que les afectaron:
     + Tentaciones (2:18); incredulidad (3:12); debilidad (4:15).
     + Dejar de congregarse (10:25); desánimo (12:3, 12).
     + Pecados diversos (13:4-5); desviaciones doctrinales (13:9).
   * Al igual que le sucedió al profeta Elías, una gran victoria de fe dio paso al decaimiento y la falta de confianza (1R. 19:1-4).
5. **La obra del creyente.**
   * Ante el decaimiento de Elías, Dios lo trató con cariño (1R. 19:5-8), le hizo un suave reproche (1R. 19:9), y le dio tareas para realizar (1R. 19:15-18).
   * De igual modo, Pablo trató a sus oyentes con cariño (Heb. 6:1-3), les reprochó suavemente (Heb. 2:1), y les dio tareas para realizar.
     + Permanecer en el amor (Heb. 13:1).
     + Ser hospitalarios (Heb. 13:2).
     + Ayudar a los presos y a los maltratados (Heb. 13:3).
     + Imitar el ejemplo de sus pastores (Heb. 13:7).
6. **Enfrentando el futuro.**
   * Al igual que los hebreos, nosotros estamos viviendo en los “postreros días” (Heb. 1:2), y esperando el cumplimiento de las promesas (Heb. 10:37). Por tanto, las exhortaciones de Pablo se nos aplican también a nosotros.
   * Hebreos recuerda los problemas enfrentados por el pueblo de Dios antes de su entrada en Canaán, y su incredulidad (Heb. 3:7-11).
   * Por eso, nos invita a no caer en ese ejemplo de incredulidad (Heb. 3:12-13), aferrarnos a nuestra fe (Heb. 10:38-39), poner nuestros ojos en Jesús (Heb. 12:2), y vivir una vida de santidad y plena confianza en Dios (Heb. 13:4-6).